



LOS MARTIRES DE LA USO NO SE SILENCIAN, AURY SARA MARRUGO, 24 AÑOS DE SU ASESINATO

El paramilitarismo al mando de Carlos Castaño y Salvatore Mancuso hoy libre, en complicidad con las fuerzas militares, secuestraron a nuestro compañero el 30 de noviembre de 2.001, muy cerca de su casa. Cobardemente, no dieron la cara y a mansalva procedieron a secuestrar a uno de los dirigentes más queridos por los trabajadores petroleros afiliados a la USO, al inolvidable AURY SARA MARRUGO, quien en ese momento era el presidente de la subdirectiva de la USO en Cartagena.

Los asesinos paramilitares continuaron en su siembra de terror y atrocidad, segando la vida de nuestro compañero Aury, joven prometedor y comprometido dirigente de la USO y después de 6 días de secuestro, el 5 de diciembre de 2.001 abandonaron su cuerpo junto al de su escolta “Enrique Arellano Torres” en María la Baja, Departamento de Bolívar. Sus cuerpos fueron vilmente torturados. Tal fue el carácter de los asesinos paramilitares. Este asesinato fue un duro golpe al movimiento sindical petrolero y a las organizaciones sociales y populares.

En declaraciones a la JEP, del 22 y 23 de mayo del presente año 2.025, Salvatore Mancuso falsa y cobardemente mintió, al declarar que su papel en este asesinato fue secundario que a Aury lo asesino el frente ¿Héroes? de los Montes de María, al mando de Uber Bánquez, alias Juanchito Dique y que quien dio la orden de su asesinato y tortura fue Carlos Castaño, sin embargo, el Tribunal Superior de Barranquilla condenó al paramilitar Salvatore Mancuso a 40 años de cárcel por más de 600 crímenes entre ellos el de Aury Sara Marrugo.

El asesinato del compañero Aury está asociado a la defensa inquebrantable que la USO de ese momento tenía contra la política privatizadora del gobierno contra ECOPETROL.

Es indudable que la participación de la administración de ECOPETROL del momento, a través del P.R.I. organismo policial de la empresa, fue utilizado en complicidad con militares y paramilitares, para perseguir a activistas y dirigentes sindicales.

En la audiencia realizada este año, el paramilitar Mancuso fue confrontado por el hijo de Aury, Jorge Sara, quien expreso con emotividad que no había justificación para la masacre contra la USO.



Para Aury, hoy a 24 años de su vil asesinato, observar la realidad de la actual USO, sería muy triste, porque comprobaría como la plataforma de lucha de la USO, se encuentra prácticamente destruida y la organización sindical está a expensas de lo que determinen los sepultureros burócratas del presente, profundamente alejados de los trabajadores y de las comunidades.

HONOR Y GLORIA ETERNA, A NUESTRO COMPAÑERO AURY SARÁ MARRUGO.

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL ANDEPETROL

Bogotá, 6 de diciembre de 2025